

KARL RAHNER: Diálogo cristiano con las inquietudes de su tiempo

El teólogo alemán buscó que las afirmaciones fundamentales de la fe cristiana sean comprensibles y relevantes para sus contemporáneos.

Hernán Rojas S.J.

Teólogo. Instituto de Ciencias Religiosas y Filosofía, Universidad Católica del Norte

⊗ Karl Rahner nació el 5 de marzo de 1904 en Friburgo, Alemania. A los 18 años ingresa a la Compañía de Jesús, camino que ya había tomado uno de sus hermanos mayores, Hugo. Tras la habitual formación jesuita en humanidades, filosofía y teología, en 1932 es ordenado sacerdote y a partir de 1934 destinado a doctorarse en filosofía en su ciudad natal, donde asiste a los seminarios de Martin Heidegger. Su doctorado queda inconcluso, producto del desencuentro en el enfoque con su profesor guía y del nuevo envío recibido por Rahner en 1936 para enseñar teología en Innsbruck. En corto tiempo, se doctora en teología y comienza con su docencia en Innsbruck, que se verá interrumpida en 1938 debido a la anexión de Austria por parte del régimen nazi y el cierre de la Facultad de Teología.

Rahner pasará los años de la guerra atendiendo labores pastorales en Viena y otras ciudades. Con el fin de la guerra, retomará sus funciones en Innsbruck. De esos primeros años datan sus trabajos de corte más filosófico —su fallido doctorado en filosofía *Espíritu en el mundo* y el *Oyente de la palabra*—, así como obras de talante espiritual —*Palabras al silencio* y *De la necesidad y el don de la oración*— y otros artículos derechamente teológicos.

Con un amplio conocimiento de la teología clásica patrística y tomista, Rahner busca hacer dialogar el mensaje cristiano con las inquietudes de su tiempo, marcado por la filosofía trascendental de Immanuel Kant, mediada por el jesuita belga Joseph Maréchal y el tono existencialista de la época.



Apertura a la trascendencia

En sus distintos trabajos, Rahner busca hacer que las afirmaciones fundamentales de la fe cristiana sean comprensibles y relevantes para sus contemporáneos. Ve al ser humano desde su radical apertura a la trascendencia: como un oyente atento a una posible palabra de Dios que, como contraparte, debe alcanzarlo en categorías accesibles para su oído humano, en historia y lenguaje. Es lo que ha acontecido en Jesucristo, por quien nos viene toda gracia. Sus intervenciones en las diversas controversias teológicas de la época —el

destino sobrenatural del ser humano, la naturaleza sacramental de la Iglesia, la prioridad de la gracia como autocomunicación de Dios, la comprensión de los nuevos dogmas marianos, entre otros— hacen de Rahner rápidamente un referente de la teología católica europea. Pese a las sospechas que se levantan en Roma, los cardenales Franz König (Viena) y Julius Döpfner (Múnich-Frisinga) lo llevan como perito al Concilio Vaticano II. Allí se reunirá una gran generación de teólogos—los dominicos Congar, Chenu y Schillebeeckx, los jesuitas de Lubac, Danielou, Courtney Murray y Bea, Joseph Ratzinger, Hans Küng, Gérard Philips, entre otros— que jalonarán los desarrollos del Concilio.

La actividad teológica y pastoral de Rahner continuó en los años del Concilio y posteriores hasta su muerte el 20 de marzo de 1984. Sus publicaciones propias, conferencias, cursos de Ejercicios Espirituales, participación en distintos foros y cuerpos colegiados y la edición de obras colectivas —la enciclopedia *Sacramentum mundi*, el manual de teología sistemática *Mysterium salutis*, el *Manual de Teología Pastoral*, la colección *Quaestiones disputatae*, la fundación de la revista *Concilium*, etc.— muestran dimensiones sorprendentes. La muerte lo alcanzó poco después de haber recibido múltiples homenajes por sus 80 años de vida. En uno de ellos, pronunció sus *Experiencias de un teólogo católico*, en que reconoce el cuño ignaciano de su teología y señala como su centro la afirmación de que, en Jesucristo, Dios se ha dado plenamente a la humanidad y el mundo, al tiempo que manifestaba la precariedad de todo lenguaje teológico y la necesidad del diálogo con las demás ciencias y disciplinas. **M**